

## Columna

Marcos  
Habaca Cerda  
Diputado  
por Los Ríos



# Escuelas, no cuarteles

La violencia en las escuelas existe y es un problema complejo. Como diputado me he caracterizado por impulsar proyectos para enfrentar la delincuencia y fortalecer la seguridad pública. También hemos promovido medidas piloto para prevenir el consumo de drogas y alcohol dentro y fuera de los establecimientos educacionales. Precisamente por esa convicción, lamento el enfoque que el gobierno le ha dado al proyecto "Escuelas Protegidas".

Esta iniciativa no habla de convivencia escolar ni de prevención. Revisar mochilas, amenazar con quitar la gratuidad y convertir a los profesores en fiscalizadores sólo profundiza un conflicto que todos queremos terminar, pero de manera inteligente.

La violencia escolar no nace de la nada. Es un problema estructural, marcado por abandono, exclusión, problemas de salud mental, consumo de drogas, familias sin apoyo y comunidades educativas sobrepasadas. El narco y el crimen organizado están al acecho de nuestros jóvenes para utilizarlos, especialmente de quienes menos tienen y son más vulnerables a caer en ese círculo delictual. Por eso, muchas veces la escuela es el lugar más seguro que tienen.

Sin embargo, el proyecto no habla de equipos psicosociales, prevención, convivencia escolar ni recursos. No hay financiamiento, no hay protocolos claros y tampoco se responde una pregunta elemental: ¿quién revisará las mochilas? ¿Los profesores?

Se pretende cargar sobre los docentes una responsabilidad que no les corresponde, porque ellos no son guardias ni detectives. Están para enseñar, acompañar y formar.

Existe además otro trasfondo preocupante. Este proyecto busca criminalizar al movimiento estudiantil, el mismo que impulsó transformaciones que hoy permiten que miles de jóvenes accedan a la educación superior. La gratuidad no puede transformarse en un castigo ni en una herramienta disciplinaria.

La seguridad escolar se construye fortaleciendo las comunidades educativas, no con un proyecto de ley sensacionalista que parece haber sido redactado con cuñas para la prensa.